

HACIA UNA COMPRENSION Y EVALUACION EVANGELICA DE LA CRITICA CANONICA

George A. Reyes V.*

La crítica canónica¹ parece erguirse en los actuales momentos no sólo como uno de los métodos más prometedores,² sino también, al mismo tiempo, más cuestionados.³ F. F. Bruce, por ejemplo, señala que su propósito fundamental es determinar el significado de un pasaje no sólo en cuanto a su fecha, autor y contexto original, sino también en relación con el resto del canon, del cual ahora forma parte.⁴ Vale la pena, entonces, estudiar este nuevo

* El Lic. Reyes es pastor de la iglesia "Esperanza en Gloria" de la Misión Centroamericana en la ciudad de Guatemala, Guatemala. También es un investigador de estudios bíblicos y teológicos. Sacó sus títulos en teología a nivel universitario y de posgrado en el Seminario Teológico Centroamericano.

¹ No parece existir un consenso en relación qué debiera ser exactamente este nuevo acercamiento al texto bíblico. De ahí los diferentes nombres alternativos al mismo: "acercamiento canónico", "proceso canónico", "método canónico", etc. Sin embargo, consideramos que es un método crítico o que, de algún modo, no deja de serlo, aunque Childs rechace este apelativo para su método; véase Brevard S. Childs, *Introduction To The Old Testament As Scripture* (Philadelphia: Fortress, 1979), 82-83. No obstante, disentimos de John Barton quien considera que es un método crítico, pero casi lo identifica con la Nueva Crítica; véase su *Reading The Old Testament: Method in Biblical Study* (Philadelphia: Westminster, 1984), 140-157; Tremper Longman III, *Literary Approaches To Biblical Interpretation* (Foundations of Contemporary Interpretation 3; Grand Rapids: Zondervan, 1987), 27, y J. Dickson Brown, "Barton, Brooks, and Childs: A Comparison of the New Criticism and Canonical Criticism", *Journal of the Evangelical Theological Society* 36/4 (1993) 481-489.

² Y de mucha influencia, a juzgar por algunos de sus más recientes seguidores o exponentes de su método. Véase Micheal C. Parsons, "Canonical Criticism", *New Testament Criticism & Interpretation*, David Alan Black y David S. Dockery (Grand Rapids: Zondervan Publ. House, 1991), 255-294; Robert W. Wall, "The Acts of the Apostles in Canonical Context", *Biblical Theology Bulletin* 18/1 (1988) 16-23.

³ Véase, por ejemplo, Barton, *Reading The Old Testament*, 77-103.

⁴ F. F. Bruce, "Canon", *Dictionary of the Jesus and the Gospels*, Joel B. Green y Scot McKnight (Downers Grove: InterVarsity, 1992), 99.

método hermenéutico crítico, tal como lo propone Brevard S. Childs,⁵ con el propósito de contribuir a su comprensión de tal manera que se puede subrayar tanto sus aportes como sus debilidades esenciales.

Con el propósito de obtener una perspectiva general del método de Childs, se procura, en primer lugar, describir brevemente el contexto teológico a propósito del cual él lanza su propuesta. Luego se intenta, con la misma brevedad anterior, enumerar y describir su hermenéutica, poniendo especial énfasis en sus principios distintivos esenciales y generales para, entonces, procurar una breve evaluación que ilumine tanto sus aportes como sus debilidades.⁶ Finalmente, viene la conclusión general.

CONTEXTO HISTORICO TEOLOGICO: DE REGRESO AL CANON Y LA FORMA FINAL DEL TEXTO

Se podría decir que, básicamente, los orígenes de la crítica canónica se desprenden de la insatisfacción de Childs con la manera tradicional de hacer teología, la cual predominó en el Movimiento de Teología Bíblica a partir de los años posteriores a la Segunda

⁵ Otra figura relevante es James Sanders, quien ha hecho una contribución esencial, aunque su énfasis mayor está, contrario a Childs, en el proceso hermenéutico canónico; es decir, en el proceso por el cual los escritores bíblicos adaptaron algunas tradiciones sagradas a nuevas situaciones. Véase su *Canon and Community: A Guide to Canonical Criticism* (Philadelphia: Fortress, 1984) y su artículo en George W. Coats and Burke O. Long, eds., *Canon and Authority: Essays in Old Testament Religion and Authority* (Philadelphia: Fortress, 1977), 21-41; Craig A. Evans y James A. Sanders, *Luke and Scripture, The Function of Sacred Tradition in Luke-Acts* (Minneapolis: Fortress, 1993). Véase una crítica en Parsons, "Canonical Criticism", 267-274.

⁶ Debido al hecho de que es un método difícil de entender quizás por ser altamente filosófico, reciente y no acabado o, como confiesa el mismo Childs, que necesita mejorarse y precisarse, en "Review of Holy Scripture: Canon, Authority, Criticism, by James Barr", *Interpretation*, 38/1 (1984), 67. El presente ensayo es una mera lectura introductoria de esta crítica. Para principios exegéticos específicos con énfasis en la formación, posición y función canónica de un texto, ver Brevard S. Childs, *The New Testament as Canon: An Introduction* (Philadelphia: Fortress, 1984), 48-53. El lector puede consultar una ilustración elaborada por el propio Childs en *Biblical Theology in Crisis* (Philadelphia: Westminster, 1970), 151-163.

Guerra Mundial hasta la década de los años sesenta.⁷ Los adherentes a este Movimiento, con su énfasis en un "canon dentro del canon",⁸ habían intentado relacionar los resultados de la crítica histórica con el deseo de la Iglesia de sacar un mensaje pertinente al mundo actual.⁹

Barton señala que, antes del apogeo de los métodos históricos críticos, se podía estudiar y aplicar las Escrituras al mundo contemporáneo sin mayores complicaciones o cuestionamientos, ya que no se había aún reflexionado en relación a la distancia o diferencias existentes entre el horizonte cultural de las Escrituras y del mundo actual. Fue con el advenimiento especialmente de la crítica histórica, prosigue Barton, cuando los exégetas entonces toman conciencia de que el trasfondo cultural de las Escrituras era antiguo y ajeno al moderno.¹⁰ De ahí que, consecuentemente, surgen dos alternativas:

Either we should have to abandon any idea that the Bible had a special authority and reduce biblical study to a branch of ancient oriental history; or else we should have to reject biblical criticism and all its works – a flight back into fundamentalism.¹¹

Pero la Teología Bíblica ofrece una salida del dilema. Sus proponentes enfatizaron que no era necesario, para la tarea teológica, renegar de los métodos históricos críticos, pues éstos habían demostrado ser los únicos capaces de arrojar luz sobre el significado del texto bíblico y de promover una contextualización significa-

⁷ Uno de sus más destacados representantes fue G. E. Wright, *God Who Acts: Biblical Theology as Recital* (London: SCM, 1958). Hay quienes han cuestionado aún la misma existencia del Movimiento como tal; véase Samuel Terrin, "Biblical Theology: The Old Testament (1970-1984), A Decade and Half of Spectacular Growth", *Biblical Theology Bulletin* 15:4 (1985) 127-135.

⁸ Tendencia casi generalizada de basar o elaborar tal o cual teología únicamente sobre determinados libros o textos. Para mayores detalles, véase al respecto D. A. Carson, ed., *Biblical Interpretation and the Church, Text and Context* (Great Britain: Paternoster, 1984), 20-24.

⁹ Barton, *Reading the Old Testament*, 208; comp. A. G. Hunter, "Canonical Criticism", *A Dictionary of Biblical Interpretation*, ed. R. J. Coggins e J. L. Houlden (Philadelphia: Trinity Press International, 1990), 105; Parson, "Canonical Criticism", 257-258, 261.

¹⁰ Barton, *Reading the Old Testament*, 209.

¹¹ *Op. Cit.* Por la importancia de seguir con cuidado el pensamiento complejo de Childs y de sus críticos, las citas en bloque se darán en su idioma original, el inglés.

tiva del mismo.¹² Así opina Barton, llegan a un consenso de que la teología bíblica debía ser investigada, analizada y construída únicamente a través de las herramientas o técnicas de la crítica histórica.¹³

Para ello, los teólogos del Movimiento insistían en que se debiera estudiar la Biblia críticamente, ya que sólo así se podía extraer su teología y valores. De modo que, la validez de los métodos críticos vino a depender de los resultados que traería en el campo de la teología, de tal manera que cuando éstos métodos fueron cuestionados, el Movimiento de Teología también lo fue, fracasando finalmente.¹⁴ Para Childs, la principal causa de su fracaso fue por no haber tomado en cuenta, con mayor seriedad, en su quehacer teológico, el contexto canónico total de las Escrituras,¹⁵ y por no identificar la naturaleza esencial de los textos bíblicos: ¿qué significa leer la Biblia desde una perspectiva teológica y simultáneamente crítica?

Biblical theologians were agreed that something more important than the actual text lay behind it. For some it was 'the event... not the account', and the purpose of exegesis was to recover the event. Again others spoke of the 'word behind the words', or the 'original meaning' of a passage as normative. The Biblical theologians had attempted to modify the liberal insistence that the historical context was the only legitimate perspective for modern objective exegesis. But the result was that no clear alternative had emerged either, regarding the question of context or the subject matter or the interpretation. The confusion was never dispelled as to whether the element of revelation claimed for the Bible lay in the text, or in a combination of text and event or mode of consciousness.¹⁶

Así, entonces la Teología Bíblica fracasa también por tomar el contexto histórico de los textos bíblicos como el único punto de

¹² *Op.Cit.*

¹³ Barton, *Reading the Old Testament* 209-210.

¹⁴ Childs, *Biblical Theology in Crisis*, 61-87; contra James Barr, "The Theological Case Against Biblical Theology", *Canon, Theology, and Old Testament*, ed. por G. M. Tucker y otros (Philadelphia: Fortress, 1988), 3-19. De ahí, el auge que han venido alcanzando los acercamientos literarios a las Escrituras con su énfasis, entre otras cosas, sobre la unidad literaria del texto bíblico. Véase, por ejemplo, Adele Berlin, *Poetics and Interpretation of Biblical Narrative* (Sheffield: Almond Press, 1983), 128.

¹⁵ Childs, *Biblical Theology in Crisis*, 61-87, 99-107.

¹⁶ *Ibid.*, 52.

partida hermenéutico para su labor teológica, haciendo de la misma, prosigue Childs, un producto árido o infructífero o irrelevante para el cristiano moderno por su tendencia a quedarse en un nivel puramente descriptivo.¹⁷

Si lo dicho arriba es así, es este excesivo historicismo, y consecuente "atomización" y "decanonización"¹⁸ del texto, este fracaso del Movimiento y vacío teológico subsiguiente, que permiten a Childs no sólo exponer, con amplitud en su obra *Biblical Theology in Crisis* en 1970, su insatisfacción con esta manera tradicional de hacer teología, sino también forjar o proponer su método para establecer el balance requerido por medio de una vuelta rotunda al canon y al texto en su forma canónica final. En otras palabras, Childs intenta proponer algo nuevo. El mismo lo confirma:

The canonical study of the Old Testament is to be distinguished from the traditio-critical approach in the way in which it evaluates the history of the text's formation. By assuming the normative status of the final form of the text the canonical approach evokes the strongest opposition from the side of traditio-historical criticism for which the heart of the exegetical task is the recovery of the depth dimension.¹⁹

Si se entiende bien a Childs, su acercamiento o método es no solamente nuevo, en comparación con la metodología histórica crítica, sino también eminentemente teológico.²⁰ En este sentido, Childs intenta cerrar la brecha existente entre los métodos históricos críticos y la teología, sugiriendo que el crítico canónico no

¹⁷ Sin embargo, Childs no pareciera negar que los métodos críticos tengan alguna validez; lo que les cuestiona es su arrogancia de pretender ser los métodos más viables, su tendencia "atomizadora" del texto, su historicismo con el consecuente desprecio de la forma actual del texto, y su irrelevancia por su tendencia a quedarse sólo a un nivel descriptivo con una base altamente especulativa; véase *The New Testament as Canon*, 45; "The Canonical Shape of the Prophetic Literature", *Interpretation* 32/1 (1978), 48-49 contra Barton, *Reading the Old Testament*, pág. 80.

¹⁸ La última expresión es de Childs en *Introduction to the Old Testament as Scripture*, 79.

¹⁹ *Ibid.*, 75.

²⁰ *Op. Cit.* Sin embargo, Barton así identifica o, en su defecto, ve fuerte influencia de la Nueva Crítica Literaria en el método de Childs (*Reading The Old Testament* 154). Ciertamente Childs reconoce que su método tiene algunos énfasis parecidos a los de los métodos literarios modernos, pero al mismo tiempo, afirma que su método es eminentemente teológico (*Introduction to the Old Testament*, 74).

sería un crítico neutral liberado de compromisos religiosos, sino, por el contrario, un crítico creyente interesado en contextualizar el texto a la vida de la iglesia contemporánea. Para ello, según Childs, es necesario volver al canon y verlo como un *corpus* coherente porque fue en ese nivel o dimensión canónica y con esa perspectiva como la Biblia funcionó entre los cristianos antes del apogeo de los métodos históricos críticos.²¹ Sin embargo, como opina Barton,

...it is quite true that the Church (and synagogue) in ages past did indeed read the Old Testament as a coherent corpus, rather than in the fragmented condition historical criticism may be held to have reduced it to... But to see them as therefore canon critics before their time is, I believe, seriously anachronistic. The great commentators - Augustine, Chrysostom, Calvin - to whom Childs appeals would have made little of the suggestion that they were concentrating on the text in its canonical form *rather than* on what the writers of the biblical books had 'originally' intended.²²

Childs, entonces, pareciera olvidar que este contraste es completamente moderno, enfatizado por aquellos, como él, quienes consideran que los principios de la crítica histórica son insatisfactorios para la tarea exegética y teológica. Esta observación crítica previa justificaría, por lo tanto, que su método sea considerado no sólo como un método teológico, como él mismo opina con razón, sino también como un método post-crítico legítimo, pues con éste Childs no pretende un retorno a los tiempos pre-críticos ni, mucho menos, como más adelante se verá, una alianza o movimiento al ala conservador, aunque así a primera vista pareciera.²³

En conclusión, la crítica canónica, tal como la propone Childs, no surgió en un vacío; por el contrario, surgió dentro de un contexto teológico patrocinado por el Movimiento de Teología Bíblica supeditado a los métodos históricos críticos, a los cuales Childs considera inadecuados para la tarea teológica y de contextualización. Una vez que los mismos hubieron fracasado en la década de los años sesenta, Childs lanza su propuesta la cual aspira ser diferente, teológica y, según nuestra opinión, post-crítica, como un llamado a retornar a la totalidad del canon y a la forma final del texto. Esta conclusión, gráficamente podría quedar así:

²¹ Childs, *Biblical Theology in Crisis*, 107-122.

²² Barton, *Reading the Old Testament*, 97-98.

²³ Ibid., 95-98; comp. Dale A. Brueggemann, "Brevard Childs' Canon Criticism: An Example of Post Critical Naiveté", *Journal of the Evangelical Theological Society* 32:3 (1989) 311-326.

Métodos críticos vía canónico:	Método crítico
Teología Bíblica: desde el texto	desde la forma final del texto
texto hacia su origen , y	<-TEXTO-> al canon, y retorno al texto
retorno al texto	hacia la vida de la Iglesia

HERMENEUTICA CANONICA: DEL CANON A LA VIDA DE LA IGLESIA HOY

Para una mayor comprensión de la hermenéutica canónica, y del método en general, es fundamental estudiar, en primer lugar, algunos términos claves que Childs usa para describir o definir su método crítico. Posteriormente, se estudiará sus principios hermenéuticos esenciales para, finalmente, llegar a una conclusión preliminar.

Algunos términos claves que definen el método crítico canónico

¿Qué significa o en qué sentido Childs usa el término "canon", ya sea al hablar o definir su método? Childs lo usa para referirse a tres aspectos relacionados mutuamente:

It comprises a fixed body of sacred literature which the early church once designated as normative. It also involves a particular theological construal of the tradition which it provided to the literature by means of the shape and intertextuality it formed within the collection of writings. Finally, the term includes the interpretative activity of the modern Christian reader who seeks not only to identify with the received tradition but also truthfully to appropriate the message and to be a faithful recipient of the gospel for the present age.²⁴

Childs usa, entonces, el término, para referirse básicamente a dos aspectos claves de su método, los cuales, al mismo tiempo, permitirán diferenciarlo de la Nueva Crítica Literaria: (1) un cuerpo de textos religiosos que son normativos, independientemente de sus méritos estéticos o artísticos, y (2) una recepción dinámica de esos textos normativos por parte de las varias comunidades de fe.²⁵ Childs,

²⁴ Childs, *The New Testament as Canon*, 41.

²⁵ Véase esta misma definición en su artículo "Review of Holy Scripture", 68. La Nueva Crítica Literaria, en cambio, usa el término para describir o hacer alusión de un cuerpo de literatura no religiosa y avalado por su alto grado de artísticidad o belleza literaria, comp. Brown, "Barton, Brooks, and Childs", 489. Véase la crítica que Bruce M. Metzger hace a Childs por su uso ambiguo del término, en *The Canon of the New Testament* (Oxford; Clarendon, 1987), 36.

por lo tanto, no hace una distinción entre "escritos", "Escrituras" y "canon".²⁶ Es este cuerpo de textos normativos, según Childs, el contexto válido o apropiado para la tarea teológica.

Childs enfatiza, de principio a fin, que la interpretación teológica de las Escrituras debería realizarse en su forma canónica final y, por supuesto, con atención a su contexto canónico total.²⁷ Y es claro, a la luz de su debate con los métodos históricos críticos, que, para él, la forma o producto final de las Escrituras, o de un texto en particular, es la forma literaria actual que ahora yace frente a la Iglesia.²⁸

Principios hermenéuticos distintivos y esenciales

Argumentos preliminares En primer lugar, Childs cuestiona categóricamente que la metodología histórico crítica sea la manera más adecuada, por lo tanto obligada o universal de interpretar o conocer correctamente el texto bíblico. Reconoce sus aportes, pero a la vez señala su falta de aprecio por el texto canónico.²⁹

Childs, en segundo lugar, también arguye que mientras los métodos críticos supuestamente se basan en las referencias de una lectura histórica del texto bíblico, el acercamiento canónico permite que la Biblia testifique a una realidad teológica y multidimensional. Seguidamente, Childs cuestiona que el significado cabal de un texto pueda ser determinado por medio de una reconstrucción histórica del mismo; según él, el conocimiento de los eventos históricos no necesariamente contribuye a un conocimiento o entendimiento del texto bíblico.³⁰ Finalmente, concluye Childs,

... the historical critical introduction – whether in a liberal or conservative form is irrelevant – has not done justice in interpreting the New Testament in its function as authoritative,

²⁶ Peter Teo Kiam Boon, "An Understanding of Childs' Canonical Approach to the Study of the Scripture with Special Focus on His Hermeneutical Principles" (notas mimeografiadas), Dallas Theological Seminary, Dallas, Texas, 1989, págs. 3-4.

²⁷ Childs, *Introduction to the Old Testament as Scripture*, pág. 73; *Biblical Theology in Crisis*, 100.

²⁸ Childs, *The New Testament as Canon*, 16-33; *Biblical Theology of the Old and New Testaments*, 70-79.

²⁹ Por ej., Childs, *The New Testament as Canon*, 35-37.

³⁰ *Op. Cit.* Compárese con el encabezado de su artículo "On Reading the Elijah Narrative", *Interpretation* 34:2 (1980), 128. También compárese su otro artículo "The Canonical Shape", 47, donde aclara que no rechaza totalmente toda referencia histórica de un pasaje; pero señala que un exceso de historicismo podría ser un obstáculo para la comprensión del significado canónico de un texto.

canonical literature of both an historical and a contemporary Christian community of faith and practice.³¹

Por lo tanto, según Childs, es necesario, en la interpretación poner atención al papel que juegan tanto la fe como la práctica de las comunidades religiosas antiguas y contemporáneas.

Con estos argumentos preliminares específicos, Childs no pretende sino justificar o favorecer su método sobre los críticos históricos. Pero, ¿cómo es que su método afecta la exégesis, pero sobre todo, la hermenéutica actual?, ¿qué factores, perspectivas, reglas o principios deben gobernar el estudio o la interpretación de un texto?, ¿cómo se debe proceder? He aquí algunos de sus principios hermenéuticos fundamentales distintivos.

Principios hermenéuticos distintivos Según Childs, la interpretación de un texto debe comenzar y, al mismo tiempo, terminar en su forma canónica final.³² En otras palabras, la forma canónica final de un texto viene a constituir no sólo el texto más significativa, sino también la base fundamental para la interpretación. El análisis canónico, propone Childs,

seeks neither to use the text merely as a source for other information obtained by means of an oblique reading, nor to reconstruct a history of religious development. Rather, it treats the literature in its integrity... the approach seeks to work within that interpretative structure which the biblical text has received from those who formed an used it as sacred scripture.³³

Así, Childs anima al intérprete a leer la Biblia poniendo atención a su integridad o armoniosidad en lugar de "atomizarla" o "fragmentarla".³⁴ Sin embargo, aclara Childs, una lectura de un texto en su forma final no significa que todos los textos coexisten necesariamente en una relación armoniosa; pero el análisis canónico, continúa Childs, puede conciliar diversas perspectivas, contextos, dichos, fuentes redaccionales y tensiones dentro del texto canónico. A esto Childs denomina "tolerancia canónica".³⁵ Uno de

³¹ Childs, *The New Testament as Canon*, 36.

³² *Ibid.*, 48; Childs, "The Canonical Shape", 47-49.

³³ Childs, *Introduction to the Old Testament as Scripture*, 73.

³⁴ Childs, "The Canonical Shape", 47-48.

³⁵ Childs, *Introduction to the Old Testament as Scripture*, 200.

Childs reconoce la diversidad de materiales que aparecen en la forma canónica del texto. Al igual que los críticos históricos, parece enfatizar que, detrás de la forma final del texto, hay una larga historia de tradiciones, y trabajo redaccional, evidenciados por su diversidad,

los ejemplos más claros y, al mismo tiempo más controversiales, es aquel en relación al llamado "Segundo Isaías". Como se sabe, la tradición exegética crítica rechaza la unidad literaria del libro y propone que su primera parte (caps. 1-39) es la obra de Isaías de Jerusalén, mientras que su segunda (caps. 40-55) es la poesía de un profeta desconocido (o segundo Isaías), quien habría vivido durante el tiempo del exilio babilónico, y su tercera parte (caps. 56-66) habría sido escrita por algún discípulo (o tercer Isaías) o escuela de discípulos del segundo Isaías.

Pero Childs propone, sin negar la larga historia de composición del libro, que la "intención canónica",³⁶ la cual es parte de la estructura misma del texto con la preocupación principal de transmitir la tradición de tal manera que no se quede amarrado del pasado,³⁷ fue que el libro se leyera como una unidad teológica, en la cual las diversas partes coexistan y funcionen dando un mensaje unificado. Así el mensaje del juicio, registrado en la primera parte del libro, no ha de leerse aisladamente, sino en conexión con el mensaje de gracia y perdón registrado en su segunda parte. El mensaje teológico sería ahora entonces: el impenitente y pecador Israel que había sido objeto del juicio divino recibe ahora promesas y el perdón. La forma final del libro profético ya provee un nuevo marco que trasciende su contexto histórico original y hace que su mensaje sea pertinente a través de los siglos.³⁸

La importancia teológica de comenzar la tarea interpretativa en la forma final del texto es porque es ésta la única forma que ha tenido autoridad para la Iglesia, debido a que es en ella donde se puede percibir la revelación:

disonancia y diferentes puntos de vista o ideologías. Pero, la "tolerancia canónica" permite que estos materiales diversos coexistan lado a lado en el texto canónico sin tratar de forjar alguna armonización. O sea, la "tolerancia canónica" permite que estos materiales diversos funcionen (¿de algún modo?) en el contexto del todo. Ese todo se debe porque, especialmente en la era post-exílica, "a force was unleashed by Israel's religious use of her traditions which exerted an influence on the shaping of the literature as it was selected, collected and ordered" (Ibid., 78).

³⁶ Es decir, la dinámica hermenéutica o proceso canónico que actualiza las tradiciones a las nuevas generaciones en diferentes contextos. Esta intención canónica es coexistente con el significado del texto. Comp. Childs, *Introduction to the Old Testament as Scripture*, págs. 78-9, y mi artículo "Un ejercicio de hermenéutica y contextualización basado en una lectura de Lucas 4:16-30: Paradigma de misión", *Vox Scripturae* 5:2 (1995) 163-177.

³⁷ Childs, *Introduction to the Old Testament as Scripture*, 79.

³⁸ Ibid., 337.

The fixing of a canon of scripture implies that the witness to Israel's experience with God lies not in recovering such historical processes, but is testified to in the effect on the biblical text itself. Scripture bears witness to God's activity in history on Israel's behalf, but history per se is not a medium of revelation which is commensurate with a canon. It is only in the final form of the biblical text in which the normative history has reached an end that the full effect of this revelatory history can be perceived.³⁹

Para Childs, entonces, la forma final del texto viene a ser normativa; por lo tanto, en ella debiera comenzar el proceso interpretativo, si se desea descubrir y aplicar el mensaje dirigido al pueblo de Dios en el pasado, cuyo legado comparte la Iglesia hoy en día.⁴⁰ De esta manera Childs se esfuerza, al mismo tiempo, por actualizar o contextualizar el texto bíblico, en lugar de historizarlo o, que es lo mismo, en el lenguaje de Childs, "descanonizarlo" como hacen los métodos históricos críticos.⁴¹ El intérprete, quien se esfuerza por estudiar las Escrituras en su forma final y desde la perspectiva de su "intencionalidad canónica", estaría capacitado para discernir su función para la comunidad de fe actual; en otras palabras, estaría capacitado para colocarlo dentro del contexto de la Iglesia, después de discernir, en la forma final del texto, la voz o revelación de Dios. Las Escrituras son, pues, Escrituras de la Iglesia.⁴²

Como opina correctamente Parsons, cuando Childs enfatiza la forma final del texto como un principio hermenéutico de interpretación, él está interesado en la forma canónica del texto y de la ubicación canónica de ese texto.⁴³ Tomar en cuenta en la interpretación, en-

³⁹ *Ibid.*, 76; comp. Childs, "The Canonical Shape", págs. 47-48; 53-55, contra Sanders, *Canon and Community*, 35-7.

⁴⁰ *Ibid.*, 77.

⁴¹ Childs, *Introduction to the Old Testament as Scripture*, 79. Sin embargo, es claro que para Childs su esfuerzo de contextualización pareciera consistir en una serie de reflexiones teológicas "canónicas", diferente a lo que nosotros, aquí en Latinoamérica, podríamos entender por contextualización. Así, M. Daniel Carroll R., entrevista personal, Guatemala 21 de junio de 1995.

⁴² Véase su insistencia en relación a que las Escrituras no se deben leer aparte de la Iglesia y viceversa, en *Biblical Theology in Crisis*, 102-103.

⁴³ Parson, "Canonical Criticism", 275. Sin embargo, estos énfasis hermenéuticos de Childs escapan al propósito de este ensayo. Para ello consúltese *The New Testament as Canon*, 48-53; Parsons, "Canonical Criticism", 275-279; John H. Sailhamer, "The Canonical Approach to the OT: Its effect on understanding Prophecy", *The Journal of the Evangelical Theological Society* 30:3 (1987) 307-315.

tonces, el canon de la Iglesia Cristiana es otro principio hermenéutico distintivo y esencial de Childs. Para interpretar teológicamente un texto, propone Childs, es necesario hacerlo a la luz del contexto hermenéutico general más apropiado: el canon; es decir, a la luz del canon en su totalidad, o, más claramente, en relación a otros textos del canon.⁴⁴ Pero, ¿qué significa que la totalidad del canon sea el contexto más apropiado para hacer teología? Childs responde:

First of all, implied in the thesis is the basic Christian confession, shared by all branches of historical Christianity, that the Old and New Testaments together constitute Sacred Scripture for the Christian church. The status of canonicity is not an objectively demonstrable claim but a statement of Christian belief. In its original sense, canon does not simply perform the formal function of separating the books that are authoritative from others that are not, but is the rule that delineates the area in which the church hears the word of God. The fundamental theological issue at stake is not the extent of the canon, but the claim for a normative body of tradition contained in a set of books.⁴⁵

Por lo tanto, para Childs, hacer teología a la luz de la totalidad del canon es fundamental por la naturaleza o nivel normativo constante de la tradición bíblica. Sólo así, el mensaje que se proclame no podrá ser meramente descriptivo o ilustrativo:

The acknowledgment of the canon as the context for interpreting the Bible offers another alternative toward understanding the "prophetic ministry". The responsibility of proclaiming the Word of God in word and deed remains the same from the past until the present.... But the medium through which revelation is transmitted has changed. This conclusion is constitutive to the concept of a canon. The revelation of God to his people is now mediated through the witness of the prophets and apostles. In the context of a normative body of tradition the minister as pastor, priest, and prophet seeks to discern the will of God in pursuit of the obedient life. The Bible does not function in its role as canon to provide a collection of eternal ideas... Rather the canon marks the area in which the modern issues of life and death are defined in terms of what God has done and is doing, and what demands as a response from his people.⁴⁶

⁴⁴ Childs, *Biblical Theology in Crisis*, 99.

⁴⁵ *Op. Cit.*

⁴⁶ *Ibid*, 101-102. Véase, allí mismo, las implicaciones hermenéuticas que Childs ve al respecto, y véase también su insistencia de que la Biblia es la Escritura de la Iglesia, en las páginas posteriores.

Pero la referencia al canon como el contexto más apropiado para la interpretación teológica requiere una relación dialéctica entre ambos Testamentos, o una yuxtaposición del texto a interpretar con otros textos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento: (1) el texto es leído a la luz de todo el testimonio del Antiguo Testamento, (2) el Antiguo Testamento es leído a la luz del Nuevo y viceversa, y (3) el Antiguo Testamento es leído a la luz de la realidad teológica explorada, y viceversa. Así, para el intérprete actual el canon provee un contexto diferente que cada Testamento particular, un contexto que los abarca y los trasciende a la vez.⁴⁷

El canon avala o reenfatiza el significado del texto particular en la medida en que éste es leído en relación "intertextual" relación con otros y a la luz del canon en su totalidad.⁴⁸ Así se extraería el significado canónico normativo del texto, el cual hablaría a la Iglesia, pues la tarea descriptiva y constructiva o prescriptiva de la interpretación se podrían distinguir, pero nunca separar cuando se intenta hacer teología con base al acercamiento crítico canónico.

En suma, el contexto apropiado para la interpretación es el canon total en su forma final, no algún criterio de verdad (como los históricos) fuera de los mismos. No obstante, Childs considera que en su método la atención y comprensión de los contextos originales de cada libro o pasaje es fundamental en el proceso o lectura dialéctica.⁴⁹

CONCLUSIÓN PRELIMINAR

Tanto la forma final del texto como el contexto total del canon vendrían a ser, en nuestra opinión, los dos principios hermenéuticos distintivos y esenciales del método de Childs. Ambos son fundamentales para establecer el significado canónico de un pasaje y para contextualizarlo.

⁴⁷ *Ibid.*, 111-113. Parsons opina, talvez sin razón, que Childs abandona, en sus trabajos posteriores, esta relación dialéctica como principio hermenéutico específico; Parsons, "Canonical Criticism", 257.

⁴⁸ Childs opina que el canon del Antiguo Testamento a considerar es el Masorético, véase *Introduction to the Old Testament as Scripture*, págs. 72-74; 659-671. Véase la crítica, a nuestro parecer, irrelevante que le hace al respecto Barton en su obra *Reading the Old Testament*, 91-95.

⁴⁹ *Ibid.*, 113. De ahí que Childs insista: "...it is a basic misunderstanding of the canonical approach to describe it as a non-historical reading of the Bible. Nothing could be further from the truth!", *Introduction to the Old Testament as Scripture*, 71. De este modo Childs se aleja de la tendencia general de la Nueva Crítica: desdeñar el elemento histórico de los autores y sus obras.

UNA BREVE EVALUACION DEL METODO CRITICO CANONICO

Como ya se dijo, el método crítico canónico es en la actualidad ampliamente conocido, seguido y, al mismo tiempo, debatido; por lo tanto, el propósito de esta sección es explorar brevemente algunos de sus aportes y debilidades esenciales que, de una u otra manera, contribuya y oriente el avance hermenéutico latinoamericano.

Algunos aportes esenciales

Childs, indudablemente, ha traído a discusión uno de los problemas hermenéuticos de todos los tiempos: cómo estudiar o interpretar las Escrituras que impacten la vida y el contexto de la comunidad de fe de hoy. Este esfuerzo de Childs, según nuestra opinión, le permite hacer entretendidamente algunos aportes general y específicos.

Barton, por ejemplo, señala que el esfuerzo de Childs es genuinamente innovador e interesado en el significado actual del texto; en este sentido, prosigue Barton, no se lo puede igualar a ningún método histórico crítico ni creer que se trata sólo de un pequeño ajuste a los métodos críticos actuales.⁵⁰ De modo que el método de Childs se yergue, de una manera, como un correctivo para los esfuerzos exegéticos históricos-críticos y, en algunos casos, evangélicos, preocupados, unilateralmente en el "detrás" del texto, no sólo desplazando así la atención de la comunidad de fe, en el caso de la exégesis histórica crítica, a la etapa pre-canónica del texto, y en ambas exégesis, al significado puramente histórico o descriptivo del mismo, sino también clausurando su mensaje en el pasado. También, el método de Childs se yergue como una nueva alternativa hermenéutica, especialmente en América Latina donde algunos exégetas liberacionistas utilizan métodos de la alta crítica para regresar a lo que consideran los mensajes libertadoras originales.⁵¹ J. Porfirio Miranda, por ejemplo, usa teorías de reconstrucción textual tradicionales para descubrir en el texto los imperativos divinos en relación a la justicia social.⁵²

Es aquí, entonces, donde el aporte de Childs con su énfasis

⁵⁰ Barton, *Reading the Old Testament* 91. Sin embargo, como ya se dijo, Barton compara, o casi identifica, el método de Childs con la Nueva Crítica Literaria, sobre todo con el Estructuralismo. Barton y James Barr, son los críticos más ardientes de Childs.

⁵¹ M. Daniel Carroll R., "Context, Bible and Ethics: A Latin American Perspective", *Themelios* 19:2 (1994), 13.

⁵² Otros liberacionistas usan otras herramientas críticas. Pixley, por ejemplo, se acerca al texto con principios sociológicos. Comp. Carroll R., "Context, Bible and ethics" 13.

en la forma recibida del texto es fundamental para el teólogo evangélico, pues, para él, la unidad y originalidad de las Escrituras son reales; ellas no son simplemente una fuente para la reconstrucción de un evento histórico, sino son registros del evento Cristo y un fidedigno testimonio de éste.⁵³ Es fundamental también porque es la forma final del texto y no las supuestas fuentes J o E o Q, aquí en Latinoamérica, que ha venido funcionando como la autoridad moral tanto para la Iglesia como para la sociedad en general.⁵⁴ Es esta forma que ella ha aceptado como canónica.

El énfasis en tomar la totalidad del canon o contexto literario canónico total para la tarea teológica es también un aporte sustancial de Childs para poder entender mejor la naturaleza del canon. Pero también es sustancial, no sólo porque así Childs concede igual peso a todos los textos, sino también, por el mismo hecho, porque vendría a ser un correctivo a la tendencia conservadora de sólo hacer listas de citas y a la liberal de despedazar los textos bíblicos.⁵⁵ Es aquí donde la observación de Marshall debiera ser atendida por todo intérprete latinoamericano:

When we speak of the supreme authority of Scripture, we speak of the authority of Scripture taken as a whole rather than of isolated texts within it. This means that we assume that Scripture as a whole is harmonious in its teaching, and therefore we can take its total message as our guide... the meanings of Scripture is the meaning of Scripture as a whole, or of wholes within it, rather than the meaning of the smallest parts.⁵⁶

Además, el énfasis de Childs en la totalidad del canon vendría a ser un correctivo también para el peligro o la tendencia, especial-

⁵³ Comp. por ejemplo, Friedrich Mildenberger, "The Unity, Truth, and Validity of the Bible", *Interpretation* 29:4 (1975) 391-405; William W. Klein, y otros, *Introduction to Biblical Interpretation* (Dallas: Word, 1993), 66. Para el evangélico la forma final del texto es la única evidencia genuina de cómo la comunidad de fe ordenó las tradiciones como testimonio de la revelación normativa de Dios

⁵⁴ Comp. Carroll R., "Context, Bible and ethics", 13. Comp. también su artículo "Lecturas Populares de la Biblia: Su Significado y su Reto para la Educación Teológica", *Vox Scripturae* 5:2 (1995), 145.

⁵⁵ Walter C. Kaiser, Jr., *Toward Old Testament Ethics* (Grand Rapids: Zondervan, 1983), 52-53; comp. Charles H. H. Scobie, "New Directions in Biblical Theology", *Themelios* 17:2 (1992), 6.

⁵⁶ I. Howard Marshall, "An Evangelical Approach to 'Theological Criticism'", *Themelios* 13:2 (1988), 81; comp. John N. Oswalt, "Canonical Criticism: A Review from a Conservative Viewpoint", *Journal of the Evangelical Theological Society* 30:3 (1987), 320.

mente en América Latina, de apelar, como criterio hermenéutica, no sólo a un canon dentro del canon, sino también a materiales extrabíblicos, tales como leyes o credos eclesiales o denominacionales. Y, finalmente, su énfasis en la totalidad del canon es relevante porque consideramos que la teología bíblica evangélica debe estar basada en ambos Testamentos. Evans lamenta que esto no siempre ha sido así, pues muchos comentarios sobre el Antiguo Testamento no toman en cuenta el Nuevo y muchos hoy en día en la práctica pasan por alto los aportes del Antiguo.⁵⁷

El método de Childs representa indudablemente una notable y heroica hazaña que valdría la pena verla como un aporte esencial y fundamental. Pocos eruditos, en realidad, podrían ufanarse de haber creado un sistema hermenéutico completo que haya contribuido, de una u otra manera, en suma a recobrar un punto de vista más unificado de las Escrituras. Y pocos eruditos podrían ufanarse de haber hecho tanto impacto y de haber ejercido tanta influencia.

Algunas debilidades esenciales

Una de la críticas básicas y hechas más frecuentemente al método de Childs es que la totalidad del canon no debe ser el contexto para cada exégesis. Kaiser, por ejemplo, arguye, en su crítica a Childs, que

We do agree that "proof texting", the isolation and use of verses apart from their immediate or sectional context, is reprehensible and should be discontinued immediately... the Church at large (since the time of the Reformers especially) is in error when she uses the analogy of faith (*analogia fidei*) as an exegetical device for extricating meaning from or importing meaning to texts that appeared earlier than the passage where the teaching is set forth most clearly or perhaps even for the first time. It is a mark of eisegesis not exegesis, to borrow freight that appears chronologically later in the text and to transport it back and unload it on an earlier passage simply because both or all the passages involved share the same canon.⁵⁸

De acuerdo con Kaiser, el contexto canónico no debe ser considerado, como propone Childs, el punto de partida y fin de la exégesis, sino solamente como una parte de la misma; es necesario,

⁵⁷ I. Howard Marshall, "An Evangelical Approach to 'Theological Criticism'", *Themelios* 13:2 (1988), 81; comp. John N. Oswalt, "Canonical Criticism: A Review from a Conservative Viewpoint", *The Journal of the Evangelical Theological Society* 30:3 (1987), 320.

⁵⁸ Walter C. Kaiser, Jr., *Toward and Exegetical Theology* (Grand Rapids: Baker, 1981), 82.

entonces, señala Kaiser, colocarlo en su verdadero y lógico lugar: *primero* hay que establecer lo que dice el pasaje por una exégesis cuidadosa y *después* entender su enseñanza a la luz del amplio contexto bíblico y compararla con otros pasajes.⁵⁹

Según algunos autores, si el significado canónico de un texto no es explorado en la intención propia del autor, sino por medio de una yuxtaposición de textos, existe el peligro de minimizar no sólo el testimonio directo del autor bíblico, sino también las referencias históricas o contextuales del mismo y de las Escrituras en general. Oswalt no cree que la evidencia bíblica permita separar el contexto gramatical y literario del histórico.⁶⁰

Brueggemann opina que Childs con su propuesta no ha hecho sino magnificar la forma final del texto, el proceso y contexto canónicos en vez de la inspiración.⁶¹ Por esta y otras razones, que no se han recalcado en este trabajo, se podría decir que el método de Childs no es a-crítico,⁶² sino post-crítico y no

⁵⁹ *Ibid.*, 83. Compárese con las observaciones del crítico Barton, *Reading the Old Testament*, 85-6. Véase los problemas que Barton ve que Childs tiene en relación a la extensión del canon y los criterios de canonicidad, en las páginas 91-95.

⁶⁰ Oswalt, "Canonical Criticism", 322; comp. Bernhard W. Anderson, "Review of Introduction to the Old Testament as Scripture by Brevard S. Childs", *Theology Today* 37:1(1980) 103-108. Si esto es así, el método de Childs promocionaría más bien una exégesis descontextualizada y reduccionista al hacer abstracción de la vida externa del texto, su entorno cultural, social y religioso. Sin embargo, Childs no estaría de acuerdo con esta crítica, pues afirma no rechazar totalmente las referencias históricas de un texto o libro. Pero, de una u otra manera, la crítica se justifica.

⁶¹ Dale A. Brueggemann, "Brevard Childs' Canon Criticism: An Example Of Post-Critical Naiveté", *The Journal of The Evangelical Theological Society* 32:3 (1989), 326.

⁶² Algunos autores, como Barton, ven en el método de Childs un espíritu o tendencia hacia el "fundamentalismo" o conservadurismo teológico. Sin embargo, rechazamos tal sugerencia por dos razones principales: (1) Childs, como ya se vio, no es teólogo conservador, en el sentido estricto del término. Un conservador difícilmente concordaría con todos los postulados de su sistema hermenéutico, y (2) ser conservador no significa ignorar entre otras cosas que la Biblia es la Palabra de Dios dada a los hombres en las palabras de los hombres en la historia; ya que involucra el lenguaje humano, sus orígenes históricos han de ser reconstruidos, en la medida de lo posible, por medio de una metodología o herramientas críticas adecuadas o reverentes. Por lo tanto, un conservador debe también ser un crítico. Comp. George E. Ladd, *Crítica del Nuevo Testamento, Una Perspectiva Evangélica*, trad. Moisés Chávez (El Paso: Mundo Hispano, 1990).

desarrollado aún con coherencia y claridad.⁶³

CONCLUSION GENERAL

Childs lanza su método dentro de un contexto teológico patrocinado por el Movimiento de Teología Bíblica supeditado firmemente a los métodos históricos críticos, a los cuales Childs considera inadecuados para la tarea teológica, entre otras razones, por no tomar con mayor seriedad el contexto canónico. De ahí su propuesta: la tarea o interpretación teológica ha de proceder sobre la base de la forma final (canónica) del texto, y con atención a su contexto canónico total, algo fundamental para poder discernir su significado canónico normativo y, consecuentemente, su actualización o relevancia para la comunidad de fe de todos los tiempos.

Así, Childs no sólo relativiza la validez de la metodología y presupuestos de los métodos históricos críticos y, por ende, del Movimiento de Teología Bíblica de aquel entonces, sino que también coloca el canon en el centro del debate teológico. Lo que es más notorio, Childs ha contribuido a palpar y revalorar la unidad del texto bíblico. No obstante, su método posee algunas debilidades teológicas, las cuales, según nuestra opinión, han contribuido para que el mismo sea más difícil de entender y evaluar. Con todo, el acercamiento de Childs ha ampliado la variedad de métodos disponibles para el intérprete y generado nuevas inquietudes acerca del texto.⁶⁴ Permanecerá indudablemente como uno de los más fuertes correctivos para todos aquellos acercamientos, académicos y pastorales, renuentes a la forma final del texto y al contexto confesional: el canon.

⁶³ En algunos casos, su ambigüedad y subjetividad son evidentes. De ahí que Bruce M. Metzger critique a Childs por su ambigüedad reflejada en su uso de término "canon", en *The Canon of The New Testament* (Oxford, Claredon, 1987), 36. Véase también la crítica indirecta que Klein *et al.* hacen a Childs por su ambigüedad en el uso del término "forma final", en *Introduction to Biblical Hermeneutics*, 67. Como ya se mencionó, su significado de *contextualización* es muy ambiguo o no claro. Véase la crítica que Anderson hace a Childs por su subjetividad, en "Review To The Old Testament", 103. Sin lugar a dudas, es esta falta de coherencia, claridad y definición que no permiten entender y evaluar satisfactoriamente a Childs. Aunque, Childs mismo ha reconocido que su método necesita precisarse y mejorarse.

⁶⁴ Barton, *Reading the Old Testament* 86.